



Levantáanse y haré la oración con ustedes.

Narró Anas Ibn Malik, que Al-lah esté complacido con él: "Que su abuela Malikah invitó al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- a una comida que había preparado. Y comió de ella. A continuación dijo: "Levantáanse y haré la oración con ustedes". Anas dijo: "Así pues, me levanté hacia una alfombrilla nuestra que se había vuelto negra de tanto uso. Entonces la eché agua, y el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se puso a rezar sobre ella. Yo y el huérfano hicimos una fila detrás de él y la anciana detrás nuestro. Así pues, hizo dos rakas con nosotros y después se fue". Y en Muslim, "Que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- hizo la oración con él y su madre. Me puso a su derecha, y la mujer se puso detrás nuestro".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Muslim - Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Malikah -Al-lah esté complacido con ella- invitó al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- a una comida que había hecho. Y ciertamente Al-lah lo había creado con la tendencia natural a las buenas formas, ética y carácter. Y de ello su gran humildad, pues a pesar de su sublime valor y posición respondía a las invitaciones del mayor y del pequeño, de un hombre o de una mujer, de un rico o de un pobre. Siendo su objetivo elevado, esto es, recomfortar los corazones de los desdichados, ser humilde ante los necesitados, enseñar a los ignorantes y similares objetivos loables. Así pues, respondió a esta invitación y comió de su comida. Después, aprovechó la oportunidad para enseñar a aquellas personas que probablemente no son visitadas por personas consideradas importantes socialmente. Así pues, les ordenó que se levantaran para hacer la oración y que aprendieran de él como se hace la oración. Entonces Anas se dirigió hacia una alfombra vieja, que se había ennegrecido de tanto uso, y la lavó con agua. A continuación, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se puso de pie sobre ella e hizo la oración con ellos, poniendo a Anas y al huérfano en una fila detrás de él -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y a la anciana, quien había hecho la invitación, detrás de Anas y el huérfano. Así pues, hizo dos rakas con ellos y se fue -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- después de haber dado su derecho a la persona que le invitó, de responder a su invitación y de enseñarles. Que Al-lah nos conceda seguirle en sus actos y en su ética y carácter -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él-.

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY

